

Espenuca desde o campo de mámoas
do Monte de San Antón.
Foto: Salgado.

Espenuca: inscrición, edificios e lugares máxicos

XOSÉ MARÍA VEIGA FERREIRA*
JUAN SOBRINO CEBALLOS**

Sumario:

Achado de dúas pedras con inscrición medieval en Espenuca (Coirós). Estudo de elementos que conforman actualmente o entorno, e recollida de lendas relativas a esta e outras penas singulares.

Abstract:

The finding of two stones with mediaeval inscriptions in Espenuca (Coirós). A study of the present day elements of the surrounding area, and a collection of the myths relative to this and other similar outcrops.

A PENA CON INSCRICIÓN

De forma casual, vimos unhas letras nunha pedra, situada nun balado dun camiño de servizo ós montes no lugar de Espenuca, na parte inferior da igrexa. Correspóndese coas coordenadas seguintes: UTM 568.712 – 4.790.336, xeográficas 43° 15' 45,87'' - 8° 9' 19,08''.

Comprobada a inscrición, esta era a seguinte:

DULFUSPbS
IASERADCCC

* **Xosé María Veiga** é Licenciado en Xeografía e Historia pola Universidade de Santiago de Compostela nas especialidades de Arquivos e Historia Contemporánea. Traballa no Arquivo Municipal de Betanzos e é subdirector do *Anuario Brigantino*.

** **Juan Sobrino Ceballos** é autor de diversos traballos de investigación sobre a guerrilla antifranquista e colaborador da revista *A Xanela* sobre o patrimonio das Mariñas.

Mirando detidamente as pedras próximas dimos con outra máis pequena tamén con caracteres escritos:

CE[N]

AR

Investigando na bibliografía sobre posibles referencias a unha pena escrita vemos que unha das pedras xa fora tratada por diversos autores.

A primeira referencia que temos dela é a de Manuel Antonio de Verín y González de Hevia (1811), párroco de Tiobre, que na súa historia manuscrita da cidade de Betanzos (1) di:

En lo alto del monte está la iglesia parroquial de santa Eulalia, y adelante della un poco mas se halla una peña con unas señales de letras antiquísimas cuyos caracteres son desconocidos...

No 1863, o arqueólogo Antonio de la Iglesia estudou con algo máis de detalle a inscrición:

...De la antigüedad del edificio ya hemos dado razón; pero todavía pudiera comprobarse con la fecha que en las inscripciones que aparecen grabadas en una peña inmediata y hacia lo más alto del risco se conservan entre caracteres medio, o enteramente borrados por la mano de los siglos y cubierta su huella por añoso y tenaz musgo. Las letras son de buen tamaño y de la época. El trecho que cogen es extenso por lo tanto; y tal importancia dio la antigüedad a estos escritos que cortó como un sillón en otra peña que arrimaba a la de las inscripciones, para que con toda comodidad y abrigo se leyesen y contemplasen; y así se verifica de espaldas al nordeste, presentando un declive suave la escritura cual si fuese un libro colocado en su atril. Trabajosa por cierto es la lectura de estas inscripciones que están contenidas en cuatro renglones y algunas palabras intermedias, y no podemos salir enteramente garantes de su contexto. Sin embargo, y con la escasez de medios que la imprenta puede proporcionar para estos casos, insertaremos los caracteres y aún trazos sueltos que nos han parecido menos oscuros, señalando con suspensivos los muy confusos o borrados; y lo haremos en la forma análoga a la que en el peñasco tienen las inscripciones y advirtiendo que no hay apenas separación ninguna entre palabra y palabra, lo que hace la lectura más difícil. He la, pues, aquí:

+ ILNII.....ISETFIIETEPH.....INALTUS
 IOCUSCOHSRU.....ESTO 0 ISPEPDNIIU
 TENDYFOS

IER

InO

+

UENITCENDULFVSPbSPHIIScLO....NOSCEULALIEIVAIS
 KLDSMARCIASERADCCCCXVIII

A

De estas inscripciones, con el transcurso de tantos siglos, han desaparecido ya algunos trazos en ciertas letras. Algunos que van incluso no son precisamente los que figuran, sinó parte de otras y a veces hay también dos trazos que parecen dos distintas letras y no fueron sinó partes ambas de una sola. Faltas hay gramaticales, hijas de aquella era. Se reconocen

1.-AMB. Manuscrito existente no Arquivo Municipal de Betanzos que aínda non foi publicado.



*Fig. 01- Pedras con inscripción (desde maio de 2013 están no Museo das Mariñas).
Fotografía de Fernando Salgado.*

por último algunas abreviaturas sin una señal o punto que las indique y aún se nota alguna letra vuelta. No obstante todo, se ven claros los particulares que denotan cuando menos la antigüedad de esta erección pues manifiestan al parecer que en nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, en el alto lugar de esta soledad o yermo, fue construida la obra de un señor llamado Tendyfos; y también que Cendulfo de la dignidad sacerdotal, primer monge de Santa Eulalia vino el día 22 de Febrero (quarto bis calendas Martias) del año ochocientos ochenta y uno (era nonagesima nona décima).

Tal es la interpretación que nosotros creemos no muy lejana de la verdad, aunque no dudamos que mejor limpia la peña, en que las inscripciones se ven esculpidas, podrá modificarse dicha interpretación algún tanto; pero estamos seguros que el año que aquí se consigna por mucho que se limpie y lea el peñasco no ha de sufrir alteración y siempre demostrará que la obra que permanece de Santa Olalla de Espenuca es del año 881, por lo menos, pues la fecha se refiere a la venida de Cendulfo de que trata la segunda inscripción que sin duda se cinceló más tarde que la primera.

[...]

La peña de las inscripciones no deja sin embargo de tener a veces sus contempladores en los rústicos habitantes de los lugares circunvecinos, quienes en la antigua creencia todavía de los encantos, han dejado ya entre los caracteres la muestra o señal de cuña y mandarria con que procuraron levantar la tapa o casquete del peñasco que a su entender encierra los más pingües tesoros, afirmando que los signos y letras de las inscripciones no son inteligibles mas que para determinado número de personas, pero que sin duda explican la manera de hacerse con las grandes riquezas allí escondidas. Es muy posible, por lo tanto, que cualquier viajero curioso que suba la montaña de Espenuca, lleve en pos de sí alguno o algunos de estos buenos creyentes que siempre están en acecho para ser participantes del codiciado encantamiento de Santa Olalla. Hablamos por experiencia propia.

As sospeitas de Antonio de la Iglesia non podían ser máis premonitorias, xa que pouco tempo despois a pedra foi destrozada.

Antonio López Ferreiro e Fidel Fita (1882: 39-40) comentan esta inscrición e dan a noticia da súa destrución:

...la preciosísima inscripción tristemente rota y despedazada en nuestros días, que se hallaba al lado de la iglesia de Santa Eulalia sobre la cima del monte Espenuca, que domina la ría de Betanzos. Dióse a luz el epígrafe por el ilustrado escritor D. Antonio Iglesias en el tomo III, núm. 24, de la revista La Galicia. De su examen parece desprenderse que en las tres primeras líneas, trazadas con caracteres visigóticos y encabezadas con la fórmula de costumbre + In nomine Domini, se contaba cómo en lo alto de la peña se había construido la iglesia y consagrado por un obispo (tal vez Ildulfo, 675-688). En las dos líneas siguientes, de las cuales sólo se conservan tres o cuatro letras legibles, ocúrresenos imaginar que estaría la relación de haber sido el santuario destruido por los normandos en la primera o segunda invasión acontecidas en los reinados de Ramiro I y de Ordoño su hijo. Las tradiciones de la localidad colocan la famosa batalla que libró a España del ominoso tributo de las cien doncellas al pié del monte de aquella costa marítima; y en el fondo parécenos que alguna verdad histórica se desprende de esa conseja; por cuanto está averiguado que Don Ramiro I derrotó a los Normandos y logró allí mismo un triunfo tal, que ha dejado profundas huellas y acaso las más brillantes en las crónicas de su siglo. Las dos últimas líneas indican abiertamente que el día 1º de Marzo del año 881 un Presbítero llamado Cendulfo terminó la obra del santuario: Venit Cendulfus Presbyter, peregit ascī(terium hoc) nomine Sancte Eulalie martyris Kalendas marcias Era DCCCCXVIII. Probablemente Cendulfo era arcediano de Nendos...

Anos máis tarde, Antonio López Ferreiro (1899: 263-265) fai alusión á inscrición de Espenuca:

...se ve una pequeña iglesia, la de Santa Aya de o Eulalia de Espenuca, o sea Spelunca. De esta casa apenas nos queda más que un documento, una inscripción grabada en una peña, de la cual inscripción, por haber sido la peña deshecha como material de construcción, hoy sólo se conserva algún pequeño fragmento...

Fai a lectura seguinte:

+ In nomine Domini..... templum in altus
Locus consecratum, o, constructum est ab episcopo domino
Kendulfo
In era.....

+
Venit Cendulfus presbyter..... in honore Sancte Eulalie
Virginis et martyris.
Kalendas marcias Era DCCCCXVIII
(1º de Marzo de 881)

López Ferreiro di que Kendulfo, pode ser o bispo iriense Quindulfo.

Florencio Vaamonde Lores (1887), alude tamén a esta pedra:



Fig. 02.-O Picoto de Espenuca arredor de 1920. Imaxe do Arquivo do Reino de Galicia.

Es muy probable que en una de estas invasiones normandas destruyesen estos infieles el santuario de santa Eulalia de Espenuca. De la vivienda de los monjes no hay más que vestigios. La iglesia parroquial, que es de estilo bizantino, es lo que se conserva íntegro, y se halla situada en un risco escarpado a más de una legua de Betanzos. En una peña inmediata se hallan algunas inscripciones rotas y despedazadas que según la traducción del sabio arqueólogo don Antonio de la Iglesia dicen lo siguiente:

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo en el alto lugar de esta soledad ó yermo fue construida la obra por un señor llamado Tendyfos; Cendulfo de la dignidad sacerdotal, primer monge de Santa Eulalia vino el día 22 de febrero del año ochocientos ochenta y uno.

Hay quien indica que la consagración de la iglesia se debe a un obispo, tal vez Idulfo, entre los años 675 a 688, y quien afirma que Ramiro I derrotó a los normandos y logró allí mismo un triunfo tal, que ha dejado profundas huellas y acaso las más brillantes en las crónicas de su siglo; un códice de aquel tiempo no deja de nombrar un robustísimo castillo, en cuyas ruinas la historia puede recoger el eco de mil combates y los vestigios de la sangre derramada por lo héroes de la cruz en defensa de la tierra de Santiago.

No 1948 comeza a construírse a estrada que sube ata Espenuca, obra que realizou a Deputación Provincial. O médico Manuel Corral, veciño que era do lugar, e tamén voluntarioso valedor do patrimonio histórico, vixiou o que ía aparecendo nas obras.

Un artigo de Juan Naya de *La Voz de Galicia* de 2 de febreiro de 1949, relátanos unha visita dos señores Casás, Castillo, Vales Villamarín e o propio Juan Naya con Manuel Corral. Nel dáse conta dalgúns achados, que consisten en varias tégulas de reborde e un muíño de man, pezas que foron entregadas por Corral ós membros da Real Academia Galega.

Un mes máis tarde da visita dos académicos, saíu na prensa (*La Voz de Galicia* de 14 de abril de 1949) a noticia da aparición dunha inscrición histórica:

Interesante hallazgo en Espenuca

En las obras de construcción de una carretera que conducirá hasta lo alto del monte Espenuca, apareció recientemente una interesante inscripción histórica, que se tenía por perdida.

Aunque solo apareció un trozo, no por ello deja de tener importancia el hallazgo, pues su lectura íntegra conócese por haberla publicado D. Antonio María de la Iglesia, el año 1863, en la revista «Galicia», de la que era director y propietario.

Cuando el insigne historiador D. Manuel Murguía pretendió verla años después, no pudo lograrlo por haber desaparecido, y destruida, como el nos dice, en 1888.

En vano se buscaron los restos, pero ahora, afortunadamente, aparecieron.

En la parte de dicha inscripción encontrada léese:

... DULFUS PHBR ...

...AS ERA DCCC ...

Es Decir:

...(Cun) dulfus presbiter ꝫ...

(Marci) as era DCCC (CXVIII)

Falta, como puede observarse, el resto de la fecha, corresponde al año 881.

El doctor D. Manuel Corral, que con tanto celo viene vigilando las aludidas obras, y a quien se debe el descubrimiento de varias tégulas y un molino de mano romano, recientemente encontrado, de lo que informamos oportunamente, dio cuenta de ello al cronista de La Coruña, el arqueólogo D. Ángel del Castillo, quién, a su vez, lo comunicó al cronista de Betanzos y erudito académico, don Francisco Vales Villamarín.

No *Anuario Brigantino* de 1949, no artigo de Ángel del Castillo «*De la Espenuca*», o autor fai referencia a este achado:

...pero la interesante inscripción histórica que en un peñasco grabada, antiguamente había, que el distinguido arqueólogo don Antonio de la Iglesia llegó a conocer y, por fortuna, en 1863, a publicar, que alguien hizo luego en busca de «un tesoro» torpemente destruir y de la que, hace aún muy poco, algún trozo suyo, con parte de la fecha, de nuevo, por suerte, apareció, «nos decía» que el presbitero Cendulfo, el 1º de marzo del año 881, en honor de Santa Eulalia, mártir, allí la rehizo o construyó: si fue la primera no lo sé...

A pena coa inscrición coñeciábase no lugar como a «Pena Paxara», xa que ademais da inscrición tiña dous asentos que imitaban a figura dun paxaro, como ben refrexou Antonio de la Iglesia:

tal importancia dio la antigüedad a estos escritos que cortó como un sillón en otra peña que arrimaba a la de las inscripciones, para que con toda comodidad y abrigo se leyesen y contemplasen; y así se verifica de espaldas al nordeste, presentando un declive suave la escritura cual si fuese un libro colocado en su atril.

Non cremos que a rotura da pedra fose con motivo de reutilizala na construción, como di López Ferreiro. O motivo foi, con toda seguridade, a procura do tesouro, e así recordan o feito no lugar:

Ó pé da igrexa había unha pena cunha inscrición que foi volada con dinamita por algúns paisanos, crendo que debaixo había un tesouro. As pedras da explosión saíron voando polo monte abaixo e foron a parar ó sitio dos Castelos. Había outra pena con letras pero eu non a vin, faloume dela meu pai (AMB, Fondo Vales Villamarín, c-30-5).



Fig. 03.- Camiño hacia Espenuca na década de 1950. Imaxe do Arquivo Municipal de Betanzos.

Unha boa parte da culpa destes despropósitos tiña a ignorancia, pero hai que recoñecer que estaba alimentada polas lendas de tempos inmemoriais e que aínda perduraban no lugar no ano 2005 en que foron recollidas estas testemuñas (Veiga Ferreira e Sobrino Ceballos, 2005).

Era a pena labrada, fixéranla os mouros. Tiña asentos feitos nela. Tamén dicían que desde esta pena baixaba unha barra de ouro por embaixo da terra hasta o Pozo da Moura, no río, é un pozo moi fondo»

O que volta en lle dera, un tesouro atopara (José Sánchez Castrillón, 2005).

O ENTORNO

O Pozo da Moura

Do Pozo da Moura fainos unha descrición Verín y Seijas na súa historia de Betanzos realizada en 1811:

En el río Mandeo, y falda del monte peñascoso de la fr^a de Sta. Eulalia de Espelunca, o Espenuca se halla una peña que sobresale sobre el río, y del otro lado en la fr^a de San Juan de Villamorel, distantes ambas una legua de esta ciudad de Betanzos, se halla otra peña que también sobresale al mismo río en igualdad y altura igual, y por en medio pasa el río, que tendrá de ancho un paso corto, esto es, una vara, y por aquí atraviesan las gentes de un lado a otro por el verano; pero es difícil el alcanzar el paso por lo gastado y liso de las dos peñas. Debaxo dellas se halla un pozo muy profundo, que apenas se puede llegar con una cuerda larga a su fondo, cuya agua superficial se presenta muy negra a la vista, y por eso le dan el nombre de Pozo da Moura...

Lo cierto es, que al pie se allá una caberna debaxo del monte referido bastante capaz, que parece ser natural, y no artificial, y de esta cueva toma el nombre la feligresía, que es de Espelunca, termino latino que quiere decir cueva subterránea.



Fig. 04.- O Pozo da Moura no río Mandeo.

O «Pozo da moura» é un lugar do río coñecido por este nome, un pozo natural a pouca distancia da presa de Chelo (2) río arriba. Actualmente non vemos alí esas dúas grandes penas das que nos fala Verín a un lado e outro do río, aínda que si hai varias penas que permiten cruzar.

Con respecto a este pozo temos que facernos eco dunha lenda recollida en Vilamourel, no outro lado do río, por Beatriz Rico (Rico, 2012):

...antigamente dicíase que se caías neste remuíño do río Mandeo afogabas por moito que souberas nadar.

Un señor da casa do Pazo ía co seu sobriño para a feira do Vinte e debía de cruzar o río para chegar ata alí; antigamente había moita riada e o home caeu ó río. Por moito que o buscaron non houbo maneira algunha de atopalo. Un home díxolles que debían buscalo pola noite, que verían descender unha luz da parte de Espenuca e que esta mesma luz os ía guiar ata atopar ó seu familiar.

Así o fixeron e, cando estaban chegando á veira do río, xa viron a luz descender de Espenuca.

ACova

Con respecto á «caberna» ó pé do monte da que falaba Verín, e da que lle viría o nome de Espelunca (3). Non sabemos exactamente de que cova se trata. Actualmente a única

2.- Lugar con características naturais especiais, xa declarado «Paraxe Pintoresco» polo decreto 2.646 de 18 de agosto de 1972 (BOE de 2 de outubro) (Fiaño Sánchez e Gayoso Barreiro, 2009).

3.- Son diversos autores os que afirman que o nome ven do vocábulo latino *spelunca*, que significa cova, en alusión a algunha destas formacións existentes no lugar (Verín, 1811) (Cabeza Quiles, 1992).



Fig. 05.- Interior do Forno de Allares.

cova que existe no monte de Espenuca é a coñecida como *O Forno de Allares*, unha formación rocosa de bloques graníticos, que conforma no seu conxunto un mirador destacado sobre a ribeira do Mandeo e no interior hai unha cova natural, que ten á esquerda según se entra dúas cruces gravadas. Correspóndese coas coordenadas seguintes: UTM 569.287–4.790.606.

Segundo Monteagudo o topónimo «Allares» que significaría «Forno», pode ser de orixe etrusco, e case sempre forman grupos en torno a zonas mineiras, que en xeral contan con outros topónimos de claro significado mineiro como cova/as etc. (Monteagudo, 1996, p. 55).

No folclore recollido relativo ó forno dise:

fixérono os mouros e nos tempos dos fuxidos algúns deles agochábanse por alí (José Sánchez Castrillón, 2005).

Aquí dicían que había un carro de ouro, víanse as distintas partes do carro.

Dubidamos que a cova da que falaba Verín fose a do Forno de Allares, aparte que cando el escribe sobre a súa situación dinos «al pie» do Pozo da Moura e debaixo do monte. O forno de Allares atópase case na parte superior da ladeira.

Na documentación da parroquia usábase o topónimo «cova» para delimitar determinadas propiedades nos séculos XVIII e XIX (4):

...una pieza de prado y soto frutal al sitio de Cova en dicha de Espenuca... (fol. 37)

...dos castaños con su terreno al sitio da Cova en Espenuca... (fol. 53v)

4.- AMB, Libro da Contaduría de Hipotecas (1771-1862), fol. 37 e 53v. c. 5823).



Fig. 06.- Imaxe do picoto de Espenuca, coa espadana ó fondo, na década de 1920. Imaxe do Arquivo do Reino de Galicia.

Este lugar, segundo os veciños, situaríase cerca do lugar do Bocelo. Actualmente non vimos aquí ningún indicio do que podía ter sido a antiga cova.

O único lugar que vemos poido ter sido unha cova atopámolo á beira do Pozo da Moura, debaixo da Pena da Cabra. Debaixo do gran promontorio da pena, poden adiviñarse os restos do que puido ser unha antiga cova natural.

O Monte de Espenuca

Illado na súa soidade, levántase nas Mariñas o monte de Espenuca, dominando boa parte do territorio desde o seu alto picoto. A soidade e un halo de misterio que del transcende, fan deste monte un lugar de referencia das Mariñas.

Ó longo do tempo foi un sitio con atracción especial e un lugar destacado do entorno pola súa altura, que lle permitiu ser ó longo de moitos séculos un mirador privilexiado da comarca das Mariñas. Falamos en pasado xa que actualmente está cegado por uns cantos eucaliptos que o rodean. Nada ten que ver coa descrición que del facía o poeta e notario betanceiro, Alguero Penedo. Agora saíulle unha espesa melena de pelos crechos. Decía o poeta (5) (ALGUERO, 1904):

...Allá, a la derecha, aquel gigante de granito, última estribación de los Pirineos oceánicos, es el mojón que deslinda la Mariña de la Montaña Es el Espenuca, calvo y viejo, guardando el secreto de su pasado que nadie le arrancó todavía, pero que se respira en su ambiente de soledad y de misterio.

5.- Alguero Penedo acadou un premio nos Xogos Florais de 1904, cunha prosa poética inspirado no monte de Espenuca. O traballo foi publicado con posterioridade no periódico local *La Aspiración*.



Fig. 07.- Igrexa de Espenuca na década de 1920. Imaxe do Arquivo do Reino de Galicia.

Aquella humilde capilla románica, entre cuyas piedras toscas se descubren pedazos de primorosas arquivoltas, préstamo de alguna ruina que ni memoria queda: aquellos sartegos, fétretos de granito que salen ya a flor de tierra; aquellas inscripciones indescifrables que aparecen en cada bloque, espolean la imaginación, que cree ver al monje caminar lentamente por el sendero abandonado y, más lejana y borrosa, junto a la piedra judiciaria, con el reguerillo por donde corrió la sangre de las víctimas, la silueta imponente, silenciosa y grave del druída prehistórico.

Por allá abajo, cansado de luchar con los cimientos pedregosos del monte, se despeña el Mandeo; curioseando el misterio de la legendaria Cova da moura; salva la encantadora presa de Chelo, y al llegar a los Caneiros, ya reposado y tranquilo...

A pesares do seu difícil acceso (antes de existir a estrada realizada en 1948) era visitado por numerosas excursións, que deixaron constancia, tanto textual como gráfica, de como era o lugar. Lampérez y Romea (1903), nárnanos unha delas:

...La carretera de Castilla se empina lentamente; y allá en el fondo la niebla, a trechos desecha, forma caprichosos marcos que encuadran los poéticos Caneiros, los molinos del Mandeo, dignos de un paisaje suizo, y la abrupta eminencia de la Espenuca.

Hasta entonces, la excursión ha sido comodísima; pero ha llegado el momento de abandonar el coche, encomendarse al Santo Patrón de los alpinistas, y poner en tensión los músculos y los pulmones. Sigamos la honda y pintoresca vereda de la aldea de Espenuca, y ascendamos, por entre las peñas y matorrales, al picacho más alto del célebre monte...

Con respecto ás cimas destes montes ou outeiros, Luis Monteagudo (Monteagudo, 1996) di que eran na antigüidade espazos de antigos cultos. As antigas culturas terían nos



Fig. 08.- Imaxe do picoto de Espenuca, coa espadana ó fondo, na década de 1920. Á esquerda a pena onde hoxe está o cruceiro e diante da espadana o que podería ser a «Cama de Santa Eulalia». Imaxe do Arquivo do Reino de Galicia.

outeiros un espazo sagrado onde se celebrarían cerimonias litúrxicas, e moitos dos santuarios, igrexas ou capelas que están nos montes tiveron a súa orixe no culto pagán á divindade do outeiro.

O altarium (outeiro) era generalmente una colina ou alto sobranceiro ao assento da vila ou casal, e escolhido para nele s erguer a ara ou altar destinado a depositar ofrendas ás divindades protectoras dos moradores e bens da vila ou casal...

A ara do altar era frecuentemente constituída por un penedo máis proeminente e apropiado para as funcións religiosas (eran geralmente escolhidos penedos con olas que se aproveitariam para nelas lançar gorduras combustiveis, nas quais se mergulhasen pavios para acender lumes votivos» (Araujo, 1980)

Estas prácticas seguiron tendo vixencia moitos anos máis tarde e así, no Concilio de Braga celebrado no século VI dise:

si en la parroquia de algún presbítero los fieles encendiesen teas o dieran culto a los árboles, fuentes o peñascos...

Manuel Monteagudo non dubidaba en dicir que Espenuca fora un monte sagrado (Monteagudo, 1935):

Probablemente Espenuca fué un monte sagrado, por su emplazamiento y su elevación y desde él se divisa un hermosísimo y extenso panorama.

Os outeiros (Monteagudo, 1996) «eran lugares donde se hacían las hogueras para espantar meigas: «pa que as meigas non fagan mal e haxa boa colleita»

No folclore hai un pequeno rescoldo sobre a atracción que tiñan as bruxas por este outeiro. Así, na Terra Chá, aínda hoxe se di que á Espenuca ían as bruxas da chaira aprender a voar, porque alí non había alturas abondo (<manuelgago.org/blog>).

Unha segunda causa que inflúe na atracción que sempre tivo o lugar débese as abundantes e curiosas formacións pétreas que ten toda a ladeira do monte, que chamaban



Fig. 09.- Detalles do cruceiro.

a atención dos visitantes. Eran as penas con formas caprichosas, das que temos que lamentar tamén a desaparición dalgunha delas, pero outras aínda se conservan. Algunhas serían, posiblemente, lugares de culto antigo.

Debémolles ós Amantes del Campo o dispoñer dalgunhas fotos que nos mostran como era o cume ou picoto do monte, antes das obras da estrada realizadas pola Deputación Provincial en 1948. Estas fotos, dos anos vinte do século pasado, móstrannos como elementos máis significativos, aparte da espadaña e o marco que divide as propiedades, dúas penas: unha delas é onde hoxe está o cruceiro e outra, diante da espadana, un bloque de máis ou menos dous metros cunha pía.

Puido ser esta pena o «altar» ou «**Outeiro**» do que nos falaba Monteagudo. Tiña un oco no centro e tres pequenos escalóns. Estes elementos xa os tiña a pena con anterioridade á colocación do cruceiro en 1985, aínda que se lle fixo un oco maior para instalar a base. Isto nos afirmou Manuel Iglesias, párroco naqueles anos e artífice da súa realización.

Foi unha recomposición con varias pezas de distintos lugares: o capitel estaba dentro da igrexa de Santa María de Betanzos e procedía do antigo claustro do convento de San Francisco; a cruz veu da veciña parroquia de Santiago de Ois, onde estaba derrubada debido ás obras de construción das novas pistas dos anos setenta; a base e a columna viñeron tamén dunha casa particular de Santa María de Ois, concretamente, das ruínas dun hórreo e do curral. Foi tamén neste momento cando se colocou a mesa de pedra.

Con respecto á outra pena, gostaríamos identificala como aquela á que fai referencia Fernández de la Cigoña e Núñez (Fernández de la Cigoña, 2003:141) na relación de pedras usadas como camas líticas nos ritos de fecundación, á que acudían as mulleres e matrimonios sen descendencia, e coñecida como a «**Cama de Santa Eulalia**». Isto recolleuno o autor dunha testemuña en Espenuca, que a identificou como unha pena que actualmente está situada, ó pé do campanario, a 5 ou 6 m. á esquerda do cruceiro. Sobresae pouco do chan, e nela pódense ver dúas pías e o que semella unha inscrición, aínda que con caracteres ilexibles. Polas fotografías realizadas da década de 1920 podemos comprobar que a pena actual practicamente non sobresaía do chan e si a que estaba no centro do picoto, que foi destruída coas obras da estrada realizada en 1948. De todos os xeitos, dubidamos que se realizase esta práctica, xa que non foi recollida por ningún dos autores que trataron sobre Espenuca, máxime cando algún deles como Taboada Chivite (Taboada, 1965:163) tratou sobre os ritos de fertilización. As testemuñas entrevistadas non recordaban tampouco nada desto.

Celébrase aquí o culto a Santa Aia, Baia ou Eulalia, que segundo os romeiros que aquí acudían de toda a comarca, era avogosa para ter fillos e para o bo parto. En relación con esto, Taboada recolleu outro costume que había, de que os matrimonios infértiles, ademais de dar a acostumada esmola á santa, tiñan que tocar os signos ou inscricións da campá que estaba no picoto, para así poder ter descendencia. Actualmente faise imposible chegar ó alto da espadana por desaparecer os pasos que o permitían; estes podemos ver nas fotografías dos Amantes del Campo de 1920. A súa desaparición debeuse moi posiblemente á idea de desarraigas estas prácticas.

A campana sufriu varios avatares ó longo do tempo, roubáronlle o badaxo a finais do século XIX, e polos anos sesenta do século pasado roubaron tamén a campana. Lampérez, nunha excursión a Espenuca realizada en 1903 (Lampérez, 1903), fai mención da antiga campá:

Las edificaciones que hoy existen en lo alto de la Espenuca son tres: una capilla o ermita, un local indefinible e insignificante y una aislada espadaña, donde descansa muda una campana. Lleva esta la fecha de 1693, conforme con el estilo arquitectónico de aquella...

A espadana que coñecemos actualmente construíuse a mediados do século XVIII, o que podemos deducir das contas do libro de fábrica (1758, fol. 256), onde se di: «*costó la cal para la espadana que se hizo para la campana teinta y cuatro reales*».

Algúns anos máis tarde, concretamente en 1771, no libro de Contas da Confraría da Natividade de Nosa Señora (AHD, Libro de Quantas de la Cofradia de la Natividad de Nra Señora incluída en la parroquia de Santa Eulalia), anótase o seguinte pago: «*...a Estanislao Paz cantero por la fabrica del campanario que se hizo en esta feligresia*».

Posiblemente o último sería o que hoxe coñecemos, aínda que non coa pedra á vista senón caleado. A súa situación no picoto débese a que así oíríase mellor a campana que onde está a igrexa. Na comarca das Mariñas existe outra espadana illada, que é a de Santiago de Paderne que foi construída tamén a mediados do século XVIII (6). Nos anos oitenta do pasado século colocóuselle a cruz enriba.

6.-Arquivo Histórico Diocesano (AHD). Libro de Fábrica da parroquia de Santiago de Paderne.



Fig. 10.- «Los Amantes del Campo» na «Pena da Señora» o 6 de novembro de 1927. Foto Cancelo. Imaxe no Fondo Vales Villamarín. AMB.

A «Pena da Señora»

É unha gran pena que, vista por un dos seus lados, semella a cabeza dunha muller e está situada nun enclave natural espectacular, no Monte Bocelo, á beira do «Forno de Allares». Correspóndese coas coordenadas seguintes: UTM 569.287 – 4.790.606. O interior da pedra está oca por dentro e no chan, na pena que sustenta esta pedra, hai unha cazoleta que semella o acceso ó corpo da muller, que case sempre está chea de auga. Esta auga pensaba a xente que tiña poderes milagreiros e que era especialmente sanadora das enfermidades da pel.

Los Amantes del Campo (1927), nas excursións feitas nos primeiros do século XX fálannos da Pena da Señora:

...mostró un grandioso peñasco que algún movimiento sísmico hizo rodar, poniendo cara al sol lo que estaba tocando la tierra: es digno de estudio no solo por el tamaño sino por el hueco que presenta en la parte que toca a tierra en solo dos puntos, siendo conocido con el nombre de Pena da Señora cerca de las furnas de Allares...

...Un aficionado a lo antiguo se destacó con otros, entre ellos damas, a ver la «Pena da Señora», en la que el señor Monteagudo [Manuel] cree ver un altar que sirvió en remotos siglos para rendir adoración a los dioses mitológicos...

No folclore do lugar atribúenselle varios encantos, entre eles os recollidos por Vales Villamarín (7):

7.- AMB. Fondo Vales Villamarín, c-30-5.



Fig. 11.- Exterior e interior (coas «alacenas» e o oco coa auga) da Pena da Señora.

Según Hilario García López (12 sep. 1939), en la «Pena da Señora» había allí un encanto y que una señora aparecía muchas veces bailando debajo de la peña.

... Un paisano contaba hace años a don José Castrillón (tiene este señor actualmente -21-VIII-39- unos 78 años) que pasando el padre de aquel por ante dicha piedra, vió a la señora sobre ella y oyó que le decía:

-Ven aquí, que che hei de dar unha cousa moi bonita

Pero el hombre se asustó y escapó.

Toda la zona de Allares está llena de leyendas...hay noticias de muchos encantos...

O veciño de Espenuca José Medal (recollido en 2005) díxonos:



Fig. 12.-Vista do entorno de Espenuca coa botilla en primeiro termo, nela podemos ver a pena na parte posterior. Fotografía realizada arredor de 1975. Arquivo Fotográfico de Manuel Chamoso Lamas. Real Academia Gallega de Bellas Artes.

É unha pena encabalgada que si te metes por embaixo dela podes ollar que está oca polo teito. Tiña unha pía que sempre estaba chea de auga. Moita xente ía alí. Milagreira ou non ía moita xente. A auga da pía usábase moito para curar as enfermidades da pel. De rapaces entrábase nela, e alumbrábase con velas.

Os Irmáns Antonio e Manuel de Panete, de Caresma (recollido en 2005) (Veiga Ferreira e Sobrino Ceballos, 2005):

Cando a guerra, a guerra mais antiga que houbo, disque viñeron fenicios, griegos, moros e xente de África, esta xente foi a que fixo as buracas nas penas. Na pena da Nosa Señora que está oca por dentro fixeron tamén acedeiros para poñer a comida. Nesa guerra que che contei, tamén esas xentes fixeron unha viga de ouro que iba desde a igrexa hasta O Picoto.

Hai outras penas no entorno que non teñen a carga simbólica destas pero que pola súa situación ou aparencia, si teñen un nome propio e aparecen no folclore do lugar:

A Pena Botilla

Chamada así por formar parte da parede da «botilla» ou «casa do Santo». Na comarca recibían este nome as construcións destinadas a almacén da igrexa ou santuario. Estes lugares eran usados polos curas e confrades para reunirse e comer o día do santo. No libro de Visitas de Espenuca de 1815:

...siendo casi comun en la maior parte de la yglesias en la sacristia hacer comidas permaneciendo horas enteras reunidos los sacerdotes, de que acaso pueden resultar efectos perniciosos; para evitar el que para esta condescendencia desconceptue el pueblo el Estado y tratar con mas decoro el santuario manda su merced no permita el cura baxo la mas rigurosa responsabilidad por pretexto alguno semexantes comidas, y quando lo hagan sea en alguna Botilla o casa inmediata...



Fig. 13.- «Penedo Abaladoiro».

Podería entenderse por isto que a botilla sería realizada nestes primeiros anos do século XIX, pero a realidade é que xa aparece documentada no 1791 en que se fai necesario retellala (8).

A pena foi transformada nas obras de acondicionamento realizadas nos anos oitenta do século pasado. Así nolo comentou José Sánchez Castrillón (recollida en 2005): «A pena Botilla estaba onde hoxe ves a Nosa Señora. Estaba chea de buratos. Destruírona para facer a capela nova».

Alude ó edificio da botilla e ás obras das que fala son as de reforma e acondicionamento do entorno dos anos oitenta do pasado século.

Os Castelos

É unha formación de dúas penas en vertical paralelas unha da outra e situadas a escasamente un quilómetro do Picoto cara ó leste, Correspóndese coas coordenadas seguintes: UTM 568.891 – 4.790.622. Quixo situarse aquí a ubicación da torre medieval documentada no lugar, pero este nome aparece vinculado a estas formacións de penas en vertical.

O Penedo Abaladoiro

Situado na cara sur do picoto, no monte común, que se move co peso dun home.

... o penedo abaladoiro, poñíame nel e co meu peso movíase (José Sánchez Castrillón, 2005).

A roda

Próxima ó picoto, e actualmente dentro da horta do merendeiro. Segundo o seu propietario Raimundo (recollido en 2005):

8.- AHD. *Libro de las cuentas de la fabrica y cofradias del Santo Sacramento y Natividad de nuestra Señora ssna. de esta parroquia de Santa Eulalia de Espenuca* (1776-1846).

Cando comprei a finca o paisano que ma vendeu díxome que nunca destruíra a pedra que está furada, pois alí era onde os romanos facían as rodas dos carros. A pía ten un buraco polo lado onde din que por alí metían unha especie de palanca ou ferro para levantar a roda cando xa estaba feita. Noutra das pedras dician que alí gardaban os romanos a auga para despois bebelá



Fig. 14.- Excursión de los Amantes del Campo no «Femur Pétreo». Fotografía de Rof Codina publicada en 1929 en La Voz de Galicia.

Tratábase esta última da **Pena Alxibe**, próxima á anterior e no mesmo recinto.

Pena Roibal e Pena Zoadoira

No libro de Hipotecas do século XVIII (9) aparecen outras dúas penas hoxe desaparecidas coñecidas como a «Pena Zoadoira» e a «Pena Roibal»

...seis castaños frutales ...sitio da Pena Roybal y lugar do Bocelo... (fol. 49)
...una pieza de soto castañal al sitio da Pena Zadoira... (fol. 56v)
...pieza de campo abierto al sitio da Pena Zadoyra, y por otro nombre Juncal de Arriba, con diez castaños nuevos y dos perales...con agua de riega...confina al lebante camino que pasa al çcerolico?...sur viñas do Teijon... (10)

A **Pena do Corvo**, onde está o monte común, a **Pena da Cabra** ou a **Pena do Meixón**, que aínda agora son así coñecidas (11).

Outra das penas era o **Fémur Pétreo**, ó que fan alusión *Los Amantes del Campo* en 1929, nunha excursión que realizaron a Espenuca:

...A los que por primera vez nos acompañaron, les asombró el colosal perfecto fémur pétreo...

Actualmente, xa non contamos con esa pena que tanto admiraba ós excursionistas polo seu tamaño.

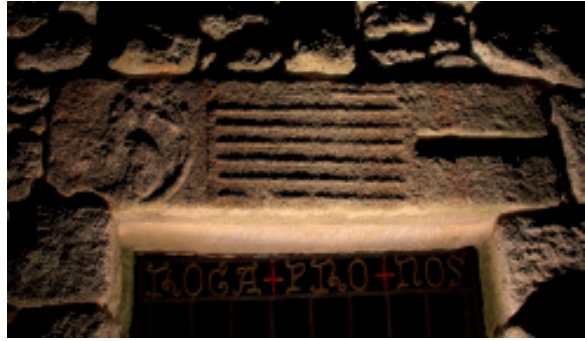
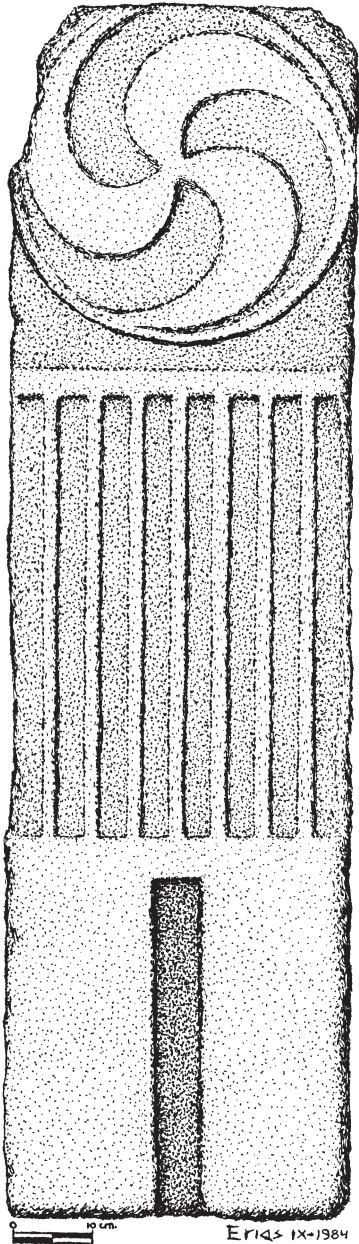
RESTOS ROMANOS: ESTELA FUNERARIA E PARTE DE ARA

A pesar de estar sinalado por diferentes autores como o lugar onde existía un antigo castro a realidade é que nós non atopamos ningún indicio que nos leve a afirmar a súa existencia. Temos, iso si, restos de época romana como a estela funeraria. É lóxico pensar nun uso militar deste lugar privilexiado para o control da comarca e das máis importantes vías de comunicación.

9.-AMB. Libro da Contaduría de Hipotecas, c. 5823.

10.-AMB. Libros da Contaduría de Hipotecas: (Espenuca). Ano 1837, fol. 10v. c. 5.823.

11.- Planos do catastro, <<https://www1.sedecatastro.gob.es>>



Figs. 15 e 16.- Estela funeraria galaicorromana. Debuxo de Alfredo Erias e foto, Veiga.

Unha das testemuñas arqueolóxicas romanas é a estela funeraria, cun trisquel de radios curvos na parte superior e sete barras ou «portas» na inferior, que serve de dintel na porta da Botilla. Foi publicada por Angel del Castillo (Castillo, 1949) e posteriormente por Fernando Coimbra (Coimbra, 2007), quen destaca o número elevado de barras e o feito pouco común de non posuír inscrición, que fan dela un caso especial dentro das estelas funerarias.

Nos últimos anos sufriu un importante deterioro ó estar exposta ás inclemencias do tempo, e os seus relevos vanse esvaendo pouco a pouco, que chegaran incluso a desaparecer se non se lle aplican medidas para conservala.

Empotrado na cara interna do dintel, xunto á estela funeraria, hai un pequeno bloque de pedra con tres ocos e unha pestana como para encaixar unha tapa (18 x 23 cm.). Luis Monteagudo (Monteagudo, 1996, p. 35) foi o primeiro en aludir a ela, dicindo que podería ser de época romana e os tres ocos poderían servir para incineración. Trataríase polo tanto da parte superior dunha ara.

No interior do edificio da botilla destaca unha pía bautismal románica, composta de dúas pezas diferenciadas: por un lado a pía propiamente dita, decorada con arcos de medio punto, e a basa sobre a que se asenta, que ten o seu fronte decorado e unha oquedade en forma de triángulo na parte inferior.

«As dúas pezas da pía foron traídas para aquí nos anos oitenta (segundo nos comentou o anterior párroco, D. José Manuel Iglesias). Estaban na igrexa nova de Santa Lucía da Coruña e procedían dunha antiga capela que se pechara por aquel tempo». Podería proceder



Fig. 17.- Pedra do interior da botilla con tres ocos e pestana.



Fig. 18.- Pía bautismal co pe que semella un ara. Procede dunha capela do entorno da Coruña.

da capela de Santa Lucía da Travesía do Monte, usada como parroquial ata a inauguración da igrexa actual.

Cando fixeron as obras da estrada nos anos corenta atopouse cerámica (tégulas), muíños e unha pileta de cantería que se desfixo para morrillo.

Un elemento moderno do edificio é a figura da Virxe neogótica, traída no 1986, que foi realizada polo escultor compostelano, Fernando García.

A FUNDACIÓN DA IGREXA OU MOSTEIRO

No século IX temos a primeira referencia documental da igrexa de Espenuca, no chamado «Documento de Tructino», chamado así por ser realizado por «Dominus Tructinus» por encargo do rei Alfonso III no ano 868 (12). Nel enuméranse 65 igrejas que serían propias da dioceses de Iria, e entre elas faise mención ás de San Martín de Tiobre, San Pedro de Porzomillos, San Martín de Bandoxa, Santiago de Reboredo, San Esteban de Piadela, San Vicente de Carres, San Xiao de Mandaio, Santa Eulalia de Abegondo, San Tirso de Mabegondo e tamén Santa Eulalia de la Espenuca.

A pesar de non contar con documento algún anterior a este de mediados do século IX –o parroquial suevo do século VI non abarca o noso territorio (David, 1947)-, é bastante probable que a igrexa de Espenuca existise xa desde os primeiros momentos do cristianismo, no século VI. O emprazamento nun lugar destacado da paisaxe e o control sobre as vías de comunicación; a existencia de enterramentos de época romana, que nos fai pensar nunha

12.- Foi publicado por López Ferreiro (1899) e posteriormente estudado por López Alsina (1988).



Fig. 19.- Foto aparecida no Libro de Festas de San Roque do Centro Social de Betanzos en Buenos Aires, 1936 (Autor descoñecido).

posible necrópole e polo tanto na súa máis que probable significación relixiosa; son elementos ou circunstancias que nos levan a pensar que o lugar estaba encadrado dentro da articulación espacial de época romana (Sánchez Pardo, 2008 p.154), e mesmo moito antes.

A igrexa no momento da súa implantación en Galicia, entre os séculos IV e VI, aproveitou e adaptou en certo modo as estruturas romanas ou incluso da cultura dos castros, e quizais mesmo da idade do bronce, podéndose falar dunha continuidade entre unha e outra. Esta relación entre a igrexa e a organización espacial tardorromana (Armada, 2003 e López Quiroga, 2005) influiría de maneira determinante na ubicación das primeiras igrexas rurais. En concreto, a relación entre espazos de enterramento e a ubicación dos primeiros edificios relixiosos é evidente en Galicia (Escalona, 1994 pp.577-583 e Armada, 2003, p. 388).

As igrexas e/ou cenobios, fúndanse sobre estruturas romanas, xeralmente centros de culto, que en casos como o de Espenuca, en Coirós, proviñan dun culto indíxena anterior (Sánchez Pardo, 2010).

San Martín Dumiense na «De correctione rusticorum» no século VI, recomenda ós fieis as visitas a lugares de veneración dos santos (García Rodríguez, 1966):

Frequentate ad deprecandum Deum in ecclesia vel per loca sanctorum...

... A testemuña das actas conciliares engadido ó da epigrafía e algunhas fontes literarias revela que nos séculos VI e VII multiplicáronse grandemente as fundacións de basilicas por particulares... Non só reis e nobres fundaron numerosas igrexas e mosteiros, senón toda clase de persoas como propietarios rurais e xentes de humilde condición procuraban fundar capelas dedicadas ós santos da súa devoción...

Con respecto á fundación e construción do mosteiro de Espenuca hai varias lendas, unha delas é a recollida por Manuel Martínez Santiso (Martínez Santiso, 1892:189):

La tradición del país asegura que el fundador del monasterio de Espenuca, fue un caballero ilustre, pero gran pecador: tuvo aviso del cielo para que se enmendase, y como no lo hiciese, experimentó terribles desgracias, por lo que, arrepentido, fundó cuatro templos en los sitios más elevados y que pudiesen ser vistos los unos desde los otros. De estos sólo se conservan el de Babío y el de Espenuca, en el que murió dicho caballero haciendo vida penitente.

Carre Aldao (Carré, 1930, p. 878) faise eco desta lenda:

..Destruído y quemado en tiempo de los arrianos, fué reconstruído más tarde por los hijos de San Benito, pasada la época aciága de las luchas religiosas ocasionadas por el arrianismo y los temores y sobresaltos de las invasiones árabes que habían destruído y arrasado hasta los cimientos innumerables monasterios.

Un caballero gallego reedificó el de Espenuca, en 881, y se regía por abades independientes, hasta que en el siglo XI, el abad Segeredo lo incorporó al de Cines.

Quiere la leyenda que el fundador haya sido un furibundo pecador a quién el cielo indujo al arrepentimiento, haciéndole sufrir terribles desgracias. Para lavar sus culpas, dicen que fundó cuatro templos en los sitios más elevados que pudieran ser vistos unos desde otros. Hoy sólo se conserban el de Babío (Bergondo) y el de Espenuca, Spelunca (cueva) en los antiguos documentos...En este aseguran murió, haciendo vida ejemplar, su fundador.

Outros autores como Máximo Arias tamén recolle esta lenda da posible vida eremítica do fundador do mosteiro (Arias Cuenllas, 1970, p. 360).

A igrexa sitúase nunha faldra do monte da Espenuca. Esta situación extrema fixo que existan tamén lendas arredor da súa ubicación, como a recollida por un alumno do Colexio Vales Villamarín de Betanzos (Reyes Vázquez):

Conta unha lenda que hai moitos anos, vivindo os mouros nos arredores do monte de Espenuca, empezouse a construír unha ermida no cume, no que hoxe se chama mirador. Cando xa o campanario estaba feito, empezaron a edificar as paredes da ermida, pero, ó día seguinte tódalas pedras apareceron nun lugar próximo, máis baixo, na ladeira.

Recolleron tódalas pedras e volvéronas a colocar na cima pero..outra vez volvían a aparecer cambiadas de lugar.

Así un día e outro, ata que cansos decidiron deixar o campanario no cume e construír a ermida no lugar máis baixo.



Fig. 20.-Porta principal da ermida arredor de 1900. Posiblemente da autoría de Francisco Javier Martínez Santiso.

Se ides a Espenuca que non vos sorprenda atopar o campanario separado da súa igrexa, pois aínda hoxe se conserva así.

Nos primeiros anos existiría unha comunidade de relixiosos. No nos parece moi lóxico a idea de Carré na que di que posiblemente este sería un mosteiro de verán e que o mosteiro estaría na veciña de Caresma no lugar de Mosteirón. O nome de «Mosteirón» repítese en moitos lugares dos arredores, xeralmente en montes polo que debe ter, seguramente, outro significado.

O mosteiro foi incorporado na segunda metade do s. XI (1063) polo abade Segeredo ó beneditino de Cis, xunto coa súa igrexa e bens (Lucas Álvarez, 1999) (López Sangil, 2001). Neste documento de 1063, que aínda sendo unha copia podemos consideralo como auténtico (Lucas Álvarez, 2004), Segeredo dona ó mosteiro de Cis as rendas que corresponden ás igrexas de San Salvador de Armental e outras en varios lugares, entre as que se atopa Espenuca:

...monasterium de Sancta Eolalia de Spelunca; eclesiam Sancte Marie de Aois cum sua voce; ecclesiam de Guisamo cum sua voce et cum nostris hereditatibus et solaribus et creationem; villan de Saa cum sua voce...

Desde este momento o mosteiro de Espenuca atopáremolo na documentación como un priorato anexo a Cis e posteriormente como parroquia.

A herdade do mosteiro é usada por Alfonso VII, como referencia geotopográfica ó delimitar o couto de Santa María das Donas, no privilexio outorgado o 12 de decembro de 1138 (13), sendo publicado por Vaamonde Lores (Vaamonde Lores, 1909, p. 73) e Freire Camaniel (Freire Camaniel, 1998, p. 717):

...de Colantes quomodo sua haereditate diuiditur ab haereditate monasterii de Spelunca deinde ecclesiam de Armena per riulum Mandeo per inde...

Outro punto a ter en conta para datar a orixe da igrexa no picoto é a súa advocación. Baseándonos en diversos estudos (García Rodríguez, 1966; Castillo Maldonado, 1993; Díaz y Díaz, 1993 e Armada Pita, 2003) atopámonos que o culto a Santa Eulalia ou Santa Aia ou Baia, é un dos máis antigos de Galicia, extendéndose a partir do século V, xunto co de San Vicente.

Tamén a lenda de Santa Baia nunha «Passio» primitiva ou o poema prudenciano faría da santa emeritense unha figura popular daquela época.

... o culto da martir Eulalia de Mérida, executada no 303, durante a Gran persecución de Diocleciano, e inmortalizada por Prudencio no seu himno, xenerouse un culto martirial en torno ó seu túmulo... A basílica de Eulalia convírtese na antigüidade tardía e en plena época visigoda, nun centro de peregrinación famoso e goza do dereito de asilo. A súa vida e, sobre todo, a súa fama de santos despois da súa morte fará das súas tumbas e restos novos focos de culto e peregrinaxe de xentes... (García Rodríguez, 1966).

13.-O documento pode consultarse na páxina do *Corpus Documentale Latinum Gallaeciae*, elaborado polo Centro Ramón Piñeiro para a investigación en humanidades na páxina <<http://corpus.cirp.es/codolga>>.



Fig. 21.- Día da romaría.

A santa represéntase como unha rapaza nova con túnica e manto e ás veces unha coroa de flores, propia das virxes, e palma do martirio. Ten de atributos persoais unha cruz en aspa ou coroada por un disco, unha pomba saíndo da súa boca símbolo da súa alma virxinal, uns garfos de ferro como instrumentos do seu martirio (Ferro Ruibal, 1992).

Isto non se corresponde en absoluto coa imaxe actual que se venera en Espenuca, que é nova e ten un carácter indefinido. Lástima non ter a antiga imaxe, que se menciona na Visita de 1792 (14), onde se ordenaba reformar. A súa perda ou desaparición pode seguramente deberse á antiga política da propia igrexa, que recomendaba enterrar as imaxes que estiveran en malas condicións. Isto explicaría a aparición de imaxes enterradas como a da Nosa Señora do Camiño ou a do peregrino, publicadas por Vales Villamarín (Vales Villamarín, 2006).

Celebrouse ó longo de moitos séculos a romaría de Santa Eulalia que, como era coñecido na comarca, era moi avogosa para os partos e a fertilidade.

Non sabemos se influiría máis o rezarlle á santa ou tocar coas mans a campana como sinala Taboada (Taboada Chivite, 1980), pero o caso é que foi recompensada en numerosas ocasións por romeiros, e sobre todo romeiras, chegadas de distintos lugares, solicitando os seus favores para ter a ansiada descendencia. Algúns destes agasallos aparecen refrexados nos libros de Visitas de 1613-1671, como o caso dunha romeira de Esperela que lle donou á santa unha cadea de ouro. Estas limosnas á santa deron lugar a que a confradía

14.- AHD. *Libro de las cuentas de la fabrica y cofradias del Santo Sacramento y Natividad de nuestra Señora ssna. de esta parroquia de Santa Eulalia de Espenuca (1776-1846).*



Fig. 22.- Excursión na espadana de Espenuca arredor de 1910-20. Un dos retratados parece Martínez Santiso. Imaxe do AMB.

da Natividade, que era quen administraba moitas destas dádivas, fose unha das máis poderosas da comarca no século XVII, aínda que posteriormente foi decaendo economicamente nos séculos posteriores (15).

A pesar de ser o día da celebración da festa da santa o dez de decembro, en Espenuca desde que dispoñemos de documentación, desde principios do século XVII, celebrábase a romaría o día da Natividade de Nosa Señora, o oito de setembro (16).

Vales Villamarín danos conta dunha inscrición que había na igrexa e que refrendaba a importancia da santa para os fieis da comarca. Tratábase dunha indulxencia outorgada por un bispo auxiliar de Santiago, de mediados do século XVIII, para cos romeiros e devotos de Santa Aia (17):

EL YLMO SR D. JUAN VARELA
FONDEVILLA, OBISPO DE TANES
AUXILIAR DE ESTE ARZOBISPADO DE
SANTO
CONZEDIO 40 DIAS DE INDULG^a
A QUALQUIERA PERSONA QUE DE-
LANTE DE
ESTA IMAGEN DE SANTA EULALIA
REZARE UN PATERNOSTER I UN
AVE MARIA

Non sabemos se a escritora, Emilia Pardo Bazán, acudiría tamén como romeira cumprindo así a promesa coa santa de Espenuca, como se recolle nun artigo seu titulado «De mi tierra: El «Mediado» en Betanzos (18):

...Si yo dudase de lo que van cundiendo las delicadezas y refinamientos en el campo, me sacaría de mi error la invitación que recibí en la misma plaza de Betanzos. La señora

15.-AHD. Libro de Quantas de la Cofradia de la Natividad de Nra Señora inclusa en la parroquia de Santa Eulalia.

16.-AHD. Fondo Xeral. Visitas Pastorais. c. 1264 e AHD. Libro de Quantas de la Cofradia de la Natividad de Nra Señora inclusa en la parroquia de Santa Eulalia de Espenuca.

17.- AMB. Fondo Vales Villamarín, c. 30-5. Esta inscrición refírese a Juan Varela de Fondevila, que foi nomeado bispo auxiliar de Santiago, co título de «Bispo de Tanes» e morreu en 1769 (Pérez Constanti, 1924).

18.- Publicado polo periódico *El Imparcial* (24 de xullo de 1893) e posteriormente no periódico local *Las Mariñas*, así como no libro recopilatorio dos viaxes feito pola autora *Por la España pintoresca (1895-1896)*. O artigo foi sacado á luz por Francisco Vales Villamarín na revista *Betanzos* MCDXVI-1916 e recentemente tamén publicado por Cristina Patiño Eirín (Patiño Eirín, 1992). Por certo, Emilia Pardo Bazán fora xa nai en 1876, cando tivera ó seu fillo Jaime.



Fig. 23.-Igrexa en 1935. Fotografía de Manuel Monteagudo, publicada en Galicia Industrial y Comercial, nº 110 de maio de 1935.

Rufina de Souto, rica labradora, que me conoció de pequenita, vino a convidarme para la fiesta patronal de su parroquia, asegurándome que me tenía preparada mi cama con sábanas guarnecidas de encaje, y colcha buena. Yo no sé si ir a la fiesta, pero sí que me cayó en gracia el convite, hecho con la más sincera y franca voluntad por la excelente anciana. A ti, lector, te sucederá lo propio. Estas cosas de la tradición tienen un perfume divino: huelen a incienso y a cedro; diríase que nos rejuvenecen.

Fue también la señora Rufina la que me enteró de cierto compromiso que sin saberlo tengo pendiente, ¡hace la friolera de diecisiete años! Es el caso que cerca de Betanzos se alza el santuario de la milagrosa Santa Aya de Espenuca, a la cual me ofreció la señora Rufina, para que la bienaventurada me concediese sucesión.

Habiendo cumplido su compromiso la santa, yo no cumplí la oferta. Puedo alegar que la ignoraba completamente; pero así y todo, siento confusión y rubor y pido a Santa Aya que disculpe mi morosidad. Antes debí visitarte, oh bendita Santa Aya de Espenuca! Porque eres de lo más arcaico, de lo más respetable, de lo más candoroso y tradicional de esta encantada región. Te pagaré los atrasos, aunque Rufina me ha dicho que la gallina viva ofrecida como dádiva corre exclusivamente de su cuenta. Sí, veremos a Santa Aya, y tal vez daremos de ella noticia. De fijo tendrá mucho que contar la romera de la cueva o espelunca.

SARTEGOS

Destas primeira época datarían os posibles sartegos excavados na pena como nos indican autores como Lampérez (1908, V-I, p.574) quen di que os sartegos antropomorfos de Espenuca eran moi similares ó sepulcro de Recesvinto na igrexa de Vamba (Valladolid) e dubida si serán visigóticos. «*Me pregunto si serán visigóticos los sartegos antropomorfos de Espenuca*»

Carré Aldao, E (1930, p. 878), fálanos de «*Varios sartegos abiertos en las peñas tienen sus leyendas*»ou a viaxeira por Galicia, nos anos vinte do pasado século, Annette B. Meakin (1994), contaba:



Figs. 24 e 25.- Sartegos nas galerías do Pasatempo.

...na ladeira oeste deste monte hai unhas tumbas de granito, monolitos coa forma para gardar un corpo, como os que eran comúns nos séculos VIII e IX, pero máis correctos no seu deseño, e polo tanto posiblemente pertencentes a un período aínda máis temperán...

No entorno da igrexa de Espenuca non puidemos ver ningún sartego excavado na rocha, aínda que hai quen di que siguen aí pero están tapados. Localizamos, eso si, tres sepulcros antropomorfos exentos: un no Museo das Mariñas e dous nos pasadizos inferiores do Pasatempo en Betanzos.

O sartego antropomorfo, depositado no Museo das Mariñas, estivo moitos anos ó lado da tapia do cemiterio, e a el si fixo alusión Antonio de la Iglesia (Iglesia, 1863):

«...afuera un sartego, como dicen en el pais, lo que viene a ser un sarcófago, o sepulcro de piedra de una pieza grande de granito escabada y en cuyo interior están regularizados los huecos precisos para asentar bien la cabeza, hombros, piés y cuerpo del cadáver, al que cubrían después con la tapa de piedra de otra pieza.

Con respecto ós outros dous sartegos, coñecíamos polas notas de Francisco Vales Villamarín, que había testemuñas de que dous sartegos foran levados por Don Juan García Naveira para o Pasatempo de Betanzos (19).

19.- AMB.Fondo Vales Villamarín, c. 30-5.

Foi Alfredo Erias quen nos dou a información da existencia dun sartego antropomorfo nunha galería do Pasatempo. Unha vez alí atopámonos que nos pasadizos subterráneos próximos á boca de Hades estaban dous sartegos antropomorfos, semellantes ó que está depositado no Museo das Mariñas pero máis completos. Trátase con toda seguridade dos dous que se mencionan nas notas de Vales Villamarín que procederían de Espenuca.

Ángel del Castillo (Castillo, 1922) deixou constancia de outro que había no camiño entre Collantres e Espenuca que serviría para recoller a auga como o de San Paio en Tiobre. A fonte onde estaría este sartego posiblemente fose a «Fonte do Santo». Na actualidade ten abundante auga e moi fresca, pero xa non hai alí ningún sartego.

TORRE MEDIEVAL

Un elemento vinculado á primeira etapa do mosteiro é o castelo que aparece referenciado no citado documento de Tructino do ano 868 (López Ferreiro, T-I):

In Nemitos sca. Eulalia in castellum ad asperunti...

No ano 1130 hai unha segunda referencia documental do castelo de Espenuca, en concreto nun documento en que Rodrigo Pérez, fixo donación a Don Diego Gelmirez e á igrexa de Santiago, para a remisión dos seus pecados, do castelo de Faro, no actual concello de Culleredo, e prometeu ademais, deixar á súa morte á igrexa de Santiago, se non tiña fillos, o castro e a fortaleza de Espenuca (Falque Rey, 1994).

...Añadió también que, si no pudiera tener un hijo legítimo, donaría otra fortaleza que se llama Espenuca a la misma iglesia (a la iglesia del apóstol Santiago) y a su arzobispo para que la poseyera y tuviera en los mismos términos y ordenó que fuera hecho el privilegio de este donativo, el cual, firmado y confirmado, ofreció con su propia mano como testimonio de su donación en el altar de Santiago en presencia del señor compostelano y de otros muchos de la asamblea de los canónigos. También obligó a su vicario, que por entonces administraba aquella fortaleza en su nombre, a rendirnos homenaje y fidelidad por la misma...



Fig. 26.-Sartego antropomorfo de Espenuca, actualmente no Museo das Mariñas.

O castelo pertencería polo tanto á familia dos Traba. Trataríase de Rodrigo Pérez de Traba, fillo do Conde de Galicia e titor do Rei Alfonso VII, don Pedro Froilaz. Victoria Armesto (Armesto, 1969) di que este Rodrigo era o terceiro fillo de Pedro Froylaz e aventurase a dicir que vivía nun castelo que tiña en Espenuca. Pode ser o que era coñecido como «O Velloso» fillo do segundo matrimonio de Fernando Pérez de Traba. Aínda que según parece, nunca viviu aquí e tivo unha filla que se chamaba Guiomar Rodríguez (López Sangil, 2007, p. 299).

Non queda nin rastro desta torre medieval, e foron varios os autores que supuxeron que unha vez cedida fora desmantelada e reutilizados os seus materiais para a construción da igrexa actual. Tampouco sabemos con exactitude onde estaba ubicada esta torre; unicamente no folclore do lugar temos recollido o seguinte comentario:

Cerca do campanario antes de subir á ermita, ó lado do camiño hai unha explanada onde estivo situada unha torre dos sarracenos (José Medal, 2005).

Sobre a súa situación todo parece indicar que estaba na parte máis elevada, que era o lugar habitual onde se situaban as torres na alta Idade Media, que eran torres de vixilancia, onde o que se buscaba fundamentalmente era o dominio visual e un lugar axeitado para a emisión de sinais. Serían polo tanto construcións toscas e modestas, realizadas con mampostería. Outras torres similares documentadas nesta época eran as de Aranga e Leiro (Sánchez Pardo, 2008). Ángel del Castillo (Castillo, 1949) situa esta torre no lugar ocupado pola torre das campás.

Nos séculos XIV e XV xa non temos á familia Traba, senon a outras familias nobres loitando co poder dos mosteiros. Así a a igrexa de Espenuca aparece cos seus dereitos e bens ocupados por Gómez Pérez das Mariñas fronte ó mosteiro de Cis (Lucas Álvarez, 2004). Un dos documentos que fai referencia a este feito é de 1380, en que o Rei Juan I ordena a varios cabaleiros que deixen libres e desembargados ó mosteiro de Cis os bens que lle teñen ocupados sin dereito:

...que vos el dicho conde tenedes en acomenda contra su voluntad et del dicho convento el dicho su monesterio con los cotos et feligresias de San Salvador de Çines et de Cullargundo et de Coyna et de Salto et Vilar de Costoya et Çesuras, Leyro et Borrassaans, Felgueira et Trasanquelos et Espenuca et Coiroos et Colantres et Mandayo...

Anos máis tarde, en 1468, Gómez Pérez das Mariñas desembarga os bens que tiña ocupados e devólveos ó mosteiro:

... estando ende presente o honrado e noble varon Gómez Pérez das Mariñas, cabaleiro e vasalo de noso señor el Rey e do seu consello, e porque vía que hera serviço de Deus e descarregamento de súa alma e de seus subcesores, desenbargaba e desenbargou para senpre ao mosteyro de Sant Salvador de Cines e a don Fernando de Bregondo, abade do dito mosteyro [...] por quanto sabía que hera verdad que a metade de Sant Martino d'Armentar e tres quartas de Santa María de Dordaño e a metade de Santa Mariña de Gafoe e un terço de San Pero de Borrifaas e os dous terços de Santa Aya de Probaos e os tres quartos da hermita e grañas e señorío de San Martiño de Rous e a metade de Santa María de Cuyña, syn curas, que levaba e usaba meu sobriño Lopo Péres de Mendoça, que deus aja, cuyo herdeiro subçedin, e mays hos dous terçios de Sant Estebo de Bibente e un



Fig. 27.- Decoración semellante á da arquivolta da ábside reutilizada na reconstrución do século XVIII.

Fig. 28.- Xanela da ábside con arquivolta e columniñas con capiteis decorados con formas vexetais. Enriba a figura do Cristo, así como as marcas da reconstrución realizada no século XVIII.



terçio do priorádego de Santa Aya de Espenuca e un sexto de Sant Pero de Porçomillos e un sexto de Santa María de Guisamo, que eu levaba...

No século XIV hai documentación que fala dun prior de Espenuca e a provisión da igrexa cun monxe, sempre dependendo do mosteiro de Cis, situación coa que se remata no século XV, constituíndose posteriormente en parroquia.

ERMIDA

Dunha nave e unha ábside rectangular, cuberto con bóveda de canón, preséntasenos asentado sobre rochas e tradúcese nel o desnivel do terreo, o que lle inflúe para que a portada estea nun plano superior ó da nave.

Os autores que trataron sobre a ermida de Espenuca datan a esencia da fábrica actual no século XII, polas súas características estilísticas, aínda que fan mención da fábrica antiga do século IX e a máis que probable utilización dos seus materiais na construción románica. Autores como Carré apuntan que moitos dos materiais procederían do castelo cedido á mitra compostelá pola familia de Traba.

Ángel del Castillo puntualiza que aínda que se data no século XII, tería obras con posterioridade a esta data, algunha do século XIV, con cruz flordelisada que coroa a fachada. Non teñen en conta as obras realizadas no primeiro cuarto do século XVIII e que, como veremos, cambiou en boa parte o edificio.

Son numerosos os estudos existentes da ermida de Espenuca: Virgilio Correia, 1919; Carré Aldao, E., 1930; Departamento de Historia de la Arquitectura de la esta de la

Coruña, 1983; Ángel del Castillo, 1987; José Ramón Soraluce Blond e Xosé Fernández Fernández, 2001; Couce Ponce e Sánchez García, 2008; Manuel Fiaño e Miguel Gayoso, 2009...

No século XII e XIII é cando se produce a expansión e consolidación da presenza eclesiástica no mundo rural, coa restauración e reedificación das antigas igrexas altomedievais. Búscase a imposición do poder feudal da igrexa a escala local. Unha imaxe visible actualmente deste acontecer é o estilo románico na construción das igrexas (Sánchez Pardo, 2010).

Ten unha nave de pequenas dimensións con teito de madeira e con bóveda de canón na ábside rectangular, pola que se ingresa por un arco triunfal. Na ábside destaca a arquivolta da xanela, con decoración de «axadrezado», tamén sobre semicolumnas con capiteis vexetais. Un dos capiteis é moderno.

A portada está constituída por dúas columniñas de fuste moi curto con capiteis vexetais.

Nunha dovela do arco da entrada, á dereita, está representada unha cruz de consagración.

Na fábrica da igrexa vese claramente que sufriu importantes obras, nalgún momento, coas que se lle deu máis altura. Nestas obras reutilizáronse pezas doutros elementos do edificio, como as da parte exterior da ábside, onde temos pezas con decoración de axadrezado, semellantes ás da arquivolta do interior.

Estas obras realizaríanse a partir da Visita de 1716 (20) na que se di o seguinte:

...reparos siguientes: se componga la pared que dize encima del Arco de la Capilla maior como tambien la del cuerpo de la iglesia que dice a la ciudad de Betanzos y el esquinual que está en la fachada asi a la mano derecha juntamente que se caleen las paredes por adentro y se thomen todas las juntas a las piedras por la parte de fuera...

Ha allado por comun tradición y observancia que las losas del Altar maior y colateral del lado de la epistola estan consagradas el cura sin incurrir en pena alguna use dellas y se le manda las tenga precintadas ¿...? cubriendolas con estopa para que los legos no puedan tocarlas...

As obras que se solicitan resúmeas nas seguintes:

...los arreglos son los siguientes toda la pared que dice encima del arco de la boveda el esquinual que dice al lado de la ciudad de Betanzos y toda la lanzeria, puerta principal y la otra esquina..

Non atopamos relación do importe das obras nas contas dos anos inmediatamente posteriores, pero si no 1740, en que hai unha importante cantidade para os canteiros, aínda que non especifica para que tipo de obra. En todo caso, a recomposición da cabeceira da igrexa, de parte da fachada e da parede Oeste realizáronse con seguridade entre estes anos.

Debido a estas obras desaparecerían os canzorros orixinais do muro norte, conservándose unicamente algún do muro sur como a cabeza de carneiro (Domingo Pérez-Ugena, 1998).

Actualmente non se aprecia ningunha inscrición na fachada, pero hai noticias de que existiu nalgún tempo, e dela dannos noticia, entre outros, Ángel del Castillo (Castillo, 1987), e tamén o Departamento de Historia da Arte da Universidade de Santiago:

20.- AHD. Libros sacramentales. Libro de Fábrica de Espenuca, nº 2 (fol. 211).

La inscripción ilegible de la fachada principal podría datar su actual estructura románica en el siglo XII (Universidade de Santiago, 1983).

Vales Villamarín nas súas notas tamén fai alusión a ela:

Dice el vecino Hilario García López que en la fachada de la iglesia hay una inscripción, que fue leída por el canónigo D. Agustín Corral... Está la inscripción aproximadamente en la puerta.

Ó entrar na igrexa á dereita hai dúas **pías bautismais**, unha delas antiga, que pode moi ben ser da época de construción da nova fábrica da igrexa. Na Visita realizada en 1613 (Libro de Visitas 1613-1701) faise referencia a unha pía bautismal encaixada en madeira, e posteriormente en 1701 dase conta que estaba pechada con chave.

A outra é máis recente, do século XVIII, concretamente de 1717 (AHD, Libro de Fábrica, fol.277v), cando se fai mención da construción dunha nova pía bautismal, ademais das escaleiras da igrexa: «ochenta y ocho reales por hacer las escaleras y pila baptismal».

Non se conserva nin rastro das antigas **pinturas murais** que decoraban o interior do templo. Tanto Carré Aldao como Francisco Vales Villamarín ou Ángel del Castillo dannos noticias delas, aínda que din que estaban baixo unha capa de cal. Segundo eles eran de boa calidade e coincidían na datación como realizadas no século XV ou XVI (Fondo Vales Villamarín) e (Castillo, 1949). No muro da esquerda, segundo se entraba, había unha representación da Sagrada Cena e á dereita, posiblemente, estarían representados os miragres de Santa Eulalia, aínda que soamente se vía unha figura de perfil con sombreiro. Tamén se apreciaban algúns motivos decorativos.

Desapareceu a antiga **pedra do altar** que tiña polo seu fronte un coiro traballado.

O visitador eclesiástico da conta en 1613 da existencia de dous altares, un maior e outro lateral ou da epístola, así como dun cáliz de prata cun pé ondulado e labrado (21). Noutra visita realizada en 1645 da conta ademais de dous frontais, un de liño e outro de pergamiño.

Non sabemos a que altar exterior se refería o visitador Thomas de Ortiz cando no ano 1721 o manda destruír:

...item por quanto fuera de la iglesia Parroquial de Espenuca emos visto una mesa de altar, y fuimos informados de se solia decir misa en ella; por los inconvenientes que esto tiene, mandamos que luego luego se demuela dicha mesa de altar, y que en ningun tiempo se diga misa fuera de dicha iglesia pena de excomunion mayor...



Fig. 29.- Pías á entrada da igrexa, a máis antiga detrás da porta e a outra realizada no s. XVIII.

21.- AHD. Fondo Xeral. Libro de Visitas (1613-1701), c-1263.



Fig. 30.- Vista do entorno antes de realizar a restauración. Arquivo Fotográfico de Manuel Chamoso Lamas (Real Academia Gallega de Bellas Artes).

Yten mandamos que una figura ridicula de relieve que está en el plano de la puerta del sagrario, se caiga y se dexa la puerta lisa, y ansi mismo mandamos quitar otra figura muy mala que está por remate del retablo. Y que el retablo se dore y pinte...

Non se deron presa os veciños en cumprir o mandato, xa que vintedous anos máis tarde, en 1743, o visitador correspondente incide de novo no mesmo asunto:

...deshará dentro de ocho dias la mesa de altar que está fuera de la Iglesia, y mandó al Mmo señor Salcedo se deshiciese...

Dous anos máis tarde insiste de novo o Visitador na necesidade de cumprir os mandatos dos Visitadores anteriores. Nas contas de 1750 págase unha cantidade importante a uns canteiros pero non se especifica a obra que se realizou... ¿sería polo derrubo da pedra da ara exterior?. É posible, máxime si se ten en conta que se realiza unha nova pedra de ara: «quinze reales que costó una piedra de ara».

En 1829 o arcebispo de Santiago Rafael Vélez deu de limosna entre outras cousas unha pedra de ara nova cuberta cunha bolsa de lenzo:

...el Excmo. Sr. Arzobispo de Santiago el Sr. Dn. Fr. Rafael de Velez dio de limosna a esta parroquial...un copón de bronce dorado a fuego de buen tamaño y bastante capaz, una piedra de ara nueva con su bolsa de lienzo, cuyas alajas y ornamentos mandé buscar de su orden a su Palacio Arzobispal de Santiago...

Estas cousas fóronse a buscar ó pazo arcebispal a Santiago.

Lámperez y Romea (Laperez, 1915 v-2, p. 193) escribe con respecto da mesa de altar do interior da igrexa como: «tosca, del siglo XII o XIII, compuesta de un macizo rectangular y losa chaflanada».



Fig. 31.- Vista do entorno actual da igrexa.

Disto poida que veña o dito sobre o poder de santa Aia e que fora xa recollido en 1915 e que di: «Ten o camerín de pedra e tamén o podía ter de ouro y prata se quixera» (Sociedad Española de Excursiones, 1915).

O periodista que cubriu a excursión dos Amantes del Campo de 1929 danos tamén noticia do antealtar (Voz de Galicia de 16 de 10 de 1929).

Allí se vieron y admiraron la perspectiva incomparable, la iglesia que corona aquella eminencia, la piel repujada, de mucho mérito, que adorna el ante altar mayor...

O frontal de coiro do que dan noticia no século XX case con toda seguridade non ten nada que ver co pergamino que se menciona en 1645. Podería tratarse de tres coiros que se mercaron para o altar e das que se fai mención no Libro de fábrica do ano 1724 (22), debido seguramente á estancia no lugar das tropas francesas, que causaron bastantes destrozos e roubaron varias cousas de valor da igrexa (23):

Atendiendo SE al deplorable estado en que se halla esta yglesia con motivo de la invasión del exercito Francés, según certificó el cura en la que se tiene presente manda que ejecutadas las revisiones de cuentas... los inbierta escrupulosamente en los menesteres mas precisos de la yglesia, surtiendola de copón, cubriendo de lienzo las Piedras de Ara, anibelando la del Altar mayor o embutiendola en la misma mesa de modo que no sobresalga, haciendo dos mesas de corporales...

Tampouco sabemos que foi do retablo de san Antonio que aínda a xente o recorda na ermida a mediados dos anos sesenta. O retablo fora realizado nos primeiros anos do

22.-AHD. Libro de Fábrica de Espenuca (incluído dentro do libro de Bautizados) (1715-1775).

23.- AHD. O Libro de Visitas de 1811 danos constancia destes excesos.

século XVIII. A Visita de 1721 fixera xa alusión a el, non gustando ó visitador a escultura remate do mesmo que ordena destruír ó mesmo tempo que fai fincapé na necesidade de doralo e pintalo. Efectivamente, realizaríase a obra uns anos máis tarde, concretamente en 1738, encargándolla ó pintor betanceiro, Blas Gómez de Ulloa, que ademais pintou as imaxes do altar maior (AHD, Libro de Fábrica, Libros sacramentais nº 2).

Consérvase, presidindo o altar, no testeiro da ábside, o Cristo crucificado de madeira, que semella ser antigo e posiblemente se trate do que fai alusión a Visita de 1791 (24):

...que se haga de nuevo la imagen de un Santísimo Christo, que se halla en el colateral, al lado de la epístola, o al menos se retoque, o pinte de nuevo...

CONCLUSIÓN

A última restauración da igrexa e do entorno realizouse entre 1980 e 1983, e correu a cargo do arquitecto Carlos Fernández Gago, por encargo da Dirección General de Bellas Artes (Fiaño Sánchez, 2006). Facíase necesaria unha intervención sobre estes singulares edificios, que despois de sufrir anos de abandono, chegaran a unha situación límite, como podemos ver nas fotos de Chamoso Lamas de mediados da década de 1970. A restauración abarcou diversos aspectos como o campanario ó que se lle instalou unha nova campá, o edificio da botilla e o entorno do templo. Lástima que se excedesen un pouco na urbanización do entorno, restándolle algo do encanto primitivo.

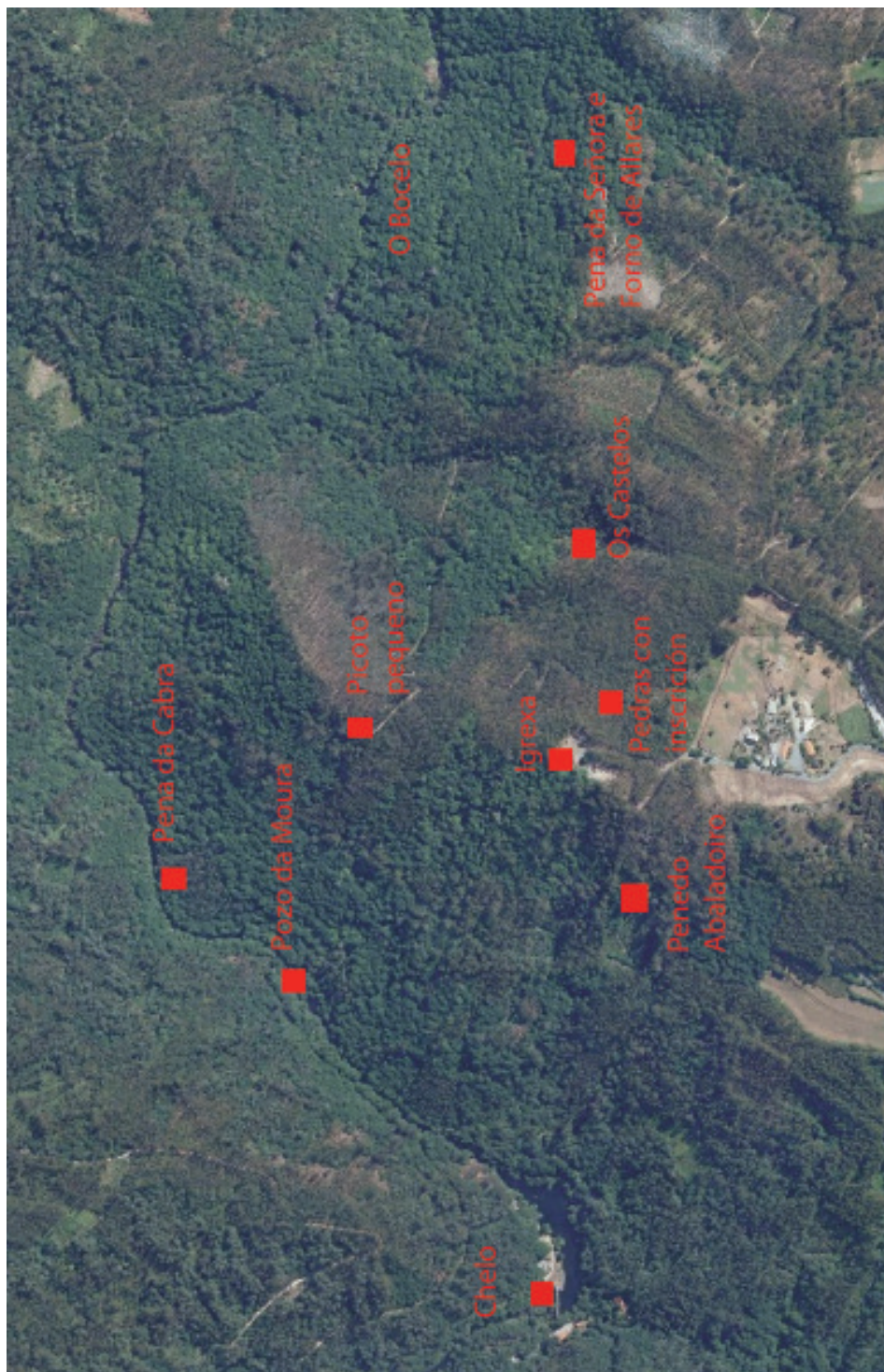
Estes últimos anos as árbores que rodean o Picoto, principalmente eucaliptos, coméronse as vistas do mirador, como xa denunciaba Dolores Vázquez no ano 2005 (Vázquez, 2005). Esta circunstancia choca coa antiga lenda que di que a igrexa está feita neste alto do monte porque así o dispuxo Santa Eulalia, para poder ver ós seus irmáns: Santa Marta e San Cosme.

Unímonos desde aquí ás numerosas voces para a recuperación do entorno de Espenuca, e que cumpra así a súa función secular de mirador das Mariñas.

AGRADECEMENTOS:

Desexamos expresar o noso agradecemento a Alberto López, Alfredo Erias e Fernando Fiaño, pola axuda que nos prestaron para a realización deste traballo, así como ó anterior párroco, José Manuel Iglesias e ó actual, Juan Jacobo Ardá. Tamén ós veciños de Espenuca: José Sánchez Castrillón, Raimundo e José Medal, e os Irmáns Antonio e Manuel de Panete, de Caresma, de quenes recollimos información.

24.-AHD. Libro de Fábrica de Espenuca (1776-1846).



BIBLIOGRAFÍA

- ALGUERO PENEDO, J., 1904, «Espenuca», *La Aspiración*, nº 39 de 24 de diciembre.
- AMANTES DEL CAMPO, 1929, *La Voz de Galicia* de 06-06-1929.
- AMANTES DEL CAMPO, 1927, *La Voz de Galicia* de 2-06-1927.
- AMANTES DEL CAMPO, 1927, *La Voz de Galicia* de noviembre de 1927.
- ARAUJO, Eligio, 1980, *Castros, outeiros e Crastos na paisagem de Entre Douro e Minho. Mínia III*, nº 4, 106.
- ARIAS CUENLLAS, Maximo, 1970, «La vida eremítica en Galicia», *España Eremítica: VI semana de estudios*. Pamplona.
- ARMADA, PITA, Xosé Luis, 2003, «El culto a Santa Eulalia y la cristianización de Gallaecia: algunos testimonios arqueológicos», *Habis*, 34, pp. 365-388.
- ARMESTO, Victoria, 1969, *Galicia Feudal*, ed. Galaxia. Vigo.
- SOCIEDAD ESPAÑOLA DE EXCURSIONES. *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones. Arte-Arqueología-Historia*, T-XXIII de 1915.
- CABEZA QUILES, Fernando, 1992, *Os nomes de lugar: Topónimos de Galicia: a súa orixe e o seu significado*, Ed. Xerais de Galicia, Vigo.
- CASTILLO, Ángel del, 1949, «De la Espenuca», *Anuario Brigantino*, nº 2 de 1949, <<http://anuariobrigantino.betanzos.net/>>.
- CASTILLO, Ángel del, 1922 e 1923, «Sepulturas Antropoides», *Boletín de la Real Academia Gallega* números 146, 151 e 152, ano XVII e XVIII, <<http://www.realacademiagallega.org/boletins>>.
- CASTILLO, Ángel del, 1987, *Inventario monumental y artístico de Galicia*, Fundación Pedro Barrié de la Maza, Coruña, p. 183-184.
- CARRÉ ALDAO, Eugenio, 1930, *Geografía General del Reino de Galicia*, Vol. V, T-2, Barcelona. (Facsimile, ed. Ediciones Gallegas, 1980).
- COIMBRA, Fernando, 2007, «Lápides funerárias romanas com suástica em Portugal e na Galiza», *Anuario Brigantino*, nº 30.
- CORREIA, Virgílio, 1919, *Monumentos e esculturas (seculos III-XVI)*, Imprensa Libano da Silva, Lisboa.
- COUCE PONCE, Leandro e SÁNCHEZ GARCÍA, Jesús, 1998, *Galicia: Guía do Patrimonio Arquitectónico*. Vía Lactea edit. Oleiros.
- CHAMOSO LAMAS, Manuel; GONZÁLEZ, Victoriano e REGAL, Bernardo, 1996, *Rutas Románicas en Galicia I*, Ediciones Encuentro, Madrid.
- CHAMOSO LAMAS, Manuel; GONZÁLEZ, Victoriano e REGAL, Bernardo, 1980, *Galicia Románica*, Ediciones Encuentro, págs. 504.
- DAVID, Pierre, 1947, «El Parrochiale suevum: organización eclesiástica, poder político y poblamiento en la Gallaecia tardoantigua», Homenaje a José María Blázquez, en Julio Mangas y Jaime Alvar (eds), Madrid.
- Arquitectura románica de La Coruña Faro-Mariñas-Eume*, 1983, Universidade de Santiago de Compostela, Departamento de Historia da Arte: C.O.A.G., Santiago de Compostela.
- DOMINGO PÉREZ-UGENA, María José, 1998, *Bestiario en la escultura de las iglesias románicas de la provincia de A Coruña -Simbología-* Ed. Diputación Provincial de A Coruña. A Coruña.
- FERNÁNDEZ DE LA CIGOÑA E NÚÑEZ, Estanislao, 2003, *O poder das pedras o mito da fecundación en Galicia*. Vigo, Asociación Galega para a Cultura e a Ecología, Instituto Galego de Estudos Mariños, D.L.
- FALQUE REY, Emma, 1994, *Historia Compostelana*, ed. Akal, Madrid.
- FERRO RUIBAL, X. (dir.)1992, *Diccionario dos nomes galegos*, Vigo, Ir Indo.
- FIAÑO SÁNCHEZ, Manuel e GAYOSO BARREIRO, Miguel, 2009, «Espenuca», *As 4 aldeas*, nº 47 (<<http://fillosdeois.org/Boletins>>)

- FIAÑO SÁNCHEZ, Manuel, 2006, *Coirós por dentro*, ed. Diputación Provincial de A Coruña.
- FIAÑO SÁNCHEZ, Manuel, 2012, «O castelo de Espenuca», *As 4 aldeas*, nº 56 (<http://fillosdeois.org/Boletins>)
- FONTENLA SANJUAN, Concha, 1997, «Restauración e historia del Arte en Galicia», Cuadernos de Estudios Gallegos (Instituto Padre Sarmiento de Estudios Gallegos), anexo XXV.
- FRANCO MASIDE, R.M., 2000, «Rutas naturais e vías romanas na provincia de A Coruña», *Gallaecia: publicación del Departamento de Prehistoria y Arqueología, Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Santiago de Compostela*, nº 19, p. 143-170, ed. do Castro, Sada.
- FREIRE CAMANIEL, José, 1998, *El monacato gallego en la Alta Edad Media*, Fundación Barrié de la Maza, A Coruña.
- GARCÍA RODRÍGUEZ, Carmen, 1966, *El Culto de los santos en la España romana y visigoda*, Instituto Enrique Flórez, Madrid.
- IGLESIA, Antonio de la, 1863, «Santa Olalla de Espenuca», *Galicia: revista universal de este reino*, nº 24, Coruña, <<http://www.realacademiagallega.org/hemeroteca-virtual>>.
- LAMPÉREZ Y ROMEA, Vicente, 1908, *Historia de la Arquitectura Cristiana Española en la Edad Media según el estudio de los elementos y los monumentos*, Madrid, Facsimile de 1999, ed. Ambito, Valladolid.
- LAMPÉREZ Y ROMEA, 1903, «Una excursión a la Espenuca», *El Noroeste*, de 21 de setembro.
- LÓPEZ ALSINA, Fernando, 1999, «Parroquias y diócesis: el obispado de Santiago de Compostela», en Jose Angel García de Cortázar (ed.), *Del Cantábrico al Duero. Trece estudios sobre organización social del espacio en los siglos VIII al XIII*, Santander.
- LÓPEZ FERREIRO, Antonio e FITA, Fidel, 1882 *Monumentos antiguos de la Iglesia Compostelana*. Madrid.
- LÓPEZ FERREIRO, Antonio, 1899, *Historia de la santa A.M. Iglesia de Santiago de Compostela*, tomo II, Santiago de Compostela, Facsimile Ed. Sálvora, 1983.
- LÓPEZ QUIROGA, Jorge, 2005, «Los orígenes de la parroquia rural en el Occidente de Hispania (siglos IV-IX) (provincias de Gallaecia y Lusitania)», en Christine Delaplace (dir.), *Aux origines de la paroisse rurale en Gaule Méridionale (IVe-IXe siècles)*, Paris, pp. 193-228.
- LÓPEZ SANGIL, José Luis, 2001, «La fundación del monasterio de San Salvador de Cines», *Anuario Brigantino*, nº 24, <<http://anuario brigantino.betanzos.net/>>.
- LÓPEZ SANGIL, José Luis, 2007, «La nobleza altomedieval gallega. La familia Froilaz-Traba. Sus fundaciones monacales en Galicia», *Nalgures*, tomo IV, <<http://www.estudioshistoricos.com>>.
- LÓPEZ SANGIL, José Luis, 2009, «Algunas precisiones sobre la antigua demarcación de Faro, el castillo de Faro, el Burgo y la fundación de Crunia», *Nalgures*, Asociación Cultural de Estudios Históricos de Galicia, nº V, (<http://www.estudioshistoricos.com>).
- LUCAS ÁLVAREZ, Manuel, 1999, El archivo del monasterio de San Martiño de Fóra o Pinarío de Santiago de Compostela, Seminario de Estudos Galegos, edicións do Castro, Sada.
- LUCAS ÁLVAREZ, Manuel, 2004, «El monasterio de San Salvador y San Nicolás de Cis», *Estudios Mindonienses*, nº 20.
- MARTÍNEZ SANTISO, Manuel, 1892, *Historia de la ciudad de Betanzos*, Betanzos. (Facsimile, ed. Excm. Deputación Provincial de la Coruña, 1987).
- MEAKIN, Annette B., 1994, *Galicia inédita : [diario de viaxe de Annette Meakin]*, Tambre, Perillo-Oleiros A Coruña.
- MENÉNDEZ DE LUARCA Y NAVIA OSORIO, J. R., 2000, *La construcción del territorio. Mapa histórico del Noroeste de la Península Ibérica*, Lunwerg, Barcelona.
- MOLINER, María, 1983, *Diccionario de uso del español*, Ed. Gredos, Madrid.
- MONTEAGUDO, Manuel, 1935, «Espenuca», *Galicia Industrial y Comercial*, nº 110, Coruña, <<http://www.realacademiagallega.org/hemeroteca-virtual>>.
- MONTEAGUDO GARCÍA, Luis, 1996, «La religiosidad callaica: estela funeraria romana de Mazarelas (Oza dos Ríos, A Coruña), cultos astrales, priscilianismo y outeiros», *Anuario Brigantino*, nº 19, <<http://anuario brigantino.betanzos.net/>>.

- MONTEAGUDO GARCÍA, Luis, 1953, «Provincia de Coruña en Ptolomeo», *Consejo Superior de Investigaciones Científicas Instituto de Arqueología y Prehistoria «Rodrigo Caro»*, Madrid.
- MURGUÍA, Manuel, 1888, *Historia de Galicia*. Ed. Facsimile de La Gran Enciclopedia Vasca, 1980, Bilbao.
- NAYA, Juan, 1949, *La Voz de Galicia* de 2 de febreiro.
- PATIÑO EIRÍN, Cristina, 1992, «Artículo costumbrista sobre Betanzos, de Emilia Pardo Bazán», *Anuario Brigantino* nº 15, p. 278.
- PÉREZ CONSTANTÍ, Pablo, 1924, «Los Canónigos de Santiago [Segundo apéndice a Linajes Galicianos]», *Boletín de la Real Academia Gallega*, nº 161, tomo 14, páxs. 97-128.
- RÍO RAMOS, Laura, 2008, «Santa Baia da Espenuca: Coirós, A Coruña», direcc. Francisco Rodríguez Iglesias, *Mosteiros e conventos da Península Ibérica. Galicia*, vol. 4, ed. Hércules, A Coruña.
- RICO RICO, Beatriz, 2012, *Vilamourel e os tempos de antes*, ed. Deputación da Coruña.
- SÁNCHEZ PARDO, José Carlos, 2010, *Las iglesias rurales y su papel en la articulación territorial de la Galicia medieval (ss. VI-XIII). Un caso de estudio*, <<http://www.academia.edu/233066>>.
- SÁNCHEZ PARDO, José Carlos, 2006, *Análisis espacial de un territorio altomedieval: Nendos (La Coruña)*, <<http://digital.csic.es/bitstream/10261/32909/1>>.
- SÁNCHEZ PARDO, José Carlos, 2008, *Territorio y poblamiento en Galicia entre la antigüedad y la plena Edad Media*, Tesis doctoral, Universidad de Compostela, Departamento de Historia Medieval y Moderna, <URI: <http://hdl.handle.net/10347/2451>>.
- SÁNCHEZ PARDO, José Carlos, 2010, *Las iglesias rurales y su papel en la articulación territorial de la Galicia medieval (ss VI – XIII)*, », *Mélanges de la Casa de Velázquez*, <URL : <http://mcv.revues.org/3374>>.
- SORALUCE BLOND, José Ramón e Xosé FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2001, *Arquitecturas da provincia da Coruña*, vol. XVI, ed. Deputación Provincial, A Coruña.
- TABOADA CHIVITE, Xesús, 1980, *Ritos y creencias gallegas*, Ed. Sálvora, A Coruña.
- UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA. DEPARTAMENTO DE HISTORIA DA ARTE, DEPARTAMENTO DE HISTORIA DE LA ARQUITECTURA DE LA ETSA DE LA CORUÑA, 1983, *Arquitectura románica de La Coruña: I, Faro, Mariñas, Eume, Santiago de Compostela*, COAG.
- VAAMONDE LORES, Cesar, 1909, *Ferrol y Puentedeume: escrituras referentes a propiedades adquiridas por el monasterio de Sobrado en dichos partidos durante los siglos XII, XIII y XIV*, Coruña.
- VAAMONDE LORES, Florencio, 1887, *Historia y descripción de la ciudad de Betanzos*, edición do Cerne, escrita en 1887 e publicada recentemente no 2011.
- VALES VILLAMARÍN, Francisco, 2006, *Vales Villamarín: Obra Completa*, Briga Edicións, Betanzos.
- VÁZQUEZ, Dolores, 2005, *La Voz de Galicia*, de 17 de setembro.
- VEIGA FERREIRA, X. M^a e SOBRINO CEBALLOS, Juan, 2005, «O noso patrimonio: San Xiao de Coirós», *A Xanela*, nº 19.
- VERÍN Y GONZÁLEZ DE HEVIA, Manuel Antonio, 1811, *Historia de la fundación de la ciudad de Betanzos antigua y moderna con varias notas y adiciones de las personas y lustres y nobles...*
- VOZ DE GALICIA de 16 de 10 de 1929.
- VOZ DE GALICIA, 1949, «Interesante hallazgo en Espenuca», de 14 de abril. <www.manuelgago.org> (Comentario de X. Fraga).